



El 14 de Abril de 1931 todo lo hizo el pueblo. Nuestro pueblo esperaba de la República su verdadera libertad y veía en aquella fecha la hora histórica de su liberación, anhelada durante siglos. Por eso se echó a la calle en toda España y fué el protagonista de aquella jornada. He aquí la Puerta del Sol al proclamarse la República. ¡Pueblo, pueblo y nada más que pueblo! La reacción estaba detrás de la cortina, con disfraz republicano o "socialista", agazapada para saltar sobre la República e impedir que fuera lo que la voluntad popular deseaba.

CUMPLENSE ahora nueve años de la proclamación de la República en España. Desde entonces, nuestro pueblo ha visto traicionada repetidas veces su voluntad, ha llevado a cabo el glorioso movimiento de Asturias, ha sufrido con tesón admirable y sin dejar de luchar dos años de bárbara represión, ha llevado al Poder al Frente Popular, ha hecho frente a la sublevación militar-jacobina, ha sostenido dos años y medio de heroica lucha contra potencias extranjeras y, aun después de transitoriamente vencido en el orden militar, continúa luchando con prodigiosa tenacidad contra las fuerzas brutales que no logran sojuzgarlo.

Los años transcurridos desde 1931 están llenos de este insobornable espíritu de lucha por la libertad, que es substancial con la vida de nuestro pueblo. El aniversario de la proclamación de la República es, pues, una ocasión propicia para hacer un balance de lo acontecido durante esta etapa de nuestra historia, rica como ninguna en acontecimientos y en experiencias, y para puntualizar la significación de ciertos hechos que no debieran ofrecer duda alguna para nadie.

El pueblo español, tradicionalmente explotado y oprimido por sus poderosos enemigos, ha traducido en actos, a lo largo de un siglo de rebeliones, su firme propósito de conquistar las libertades que se le negaban y de mejorar las duras condiciones de su existencia. Su lucha por las libertades democráticas llevaban involucrada una lucha contra las realidades económicas que le impedían alcanzarlas.

CONTRA QUE LUCHABA EL PUEBLO

¿Contra quién luchaba nuestro pueblo al luchar contra la monarquía? Luchaba contra todas las fuerzas sociales que perpetuaban su esclavitud, su miseria y su atraso.

Luchaba contra la nobleza privilegiada y los terratenientes, dueños de provincias enteras en las cuales no había más ley que su voluntad. Nobles y terratenientes lo tenían condenado al hambre, al impedirle el acceso a la propiedad de la tierra, al obligarlo a trabajar la tierra ajena por miserables jornales. Nobles y terratenientes lo tenían sometido a su capricho, al tenerle cogido por el estómago. Una señal de rebeldía, una muestra de insubmisión, por nimia que fuesen, dejaban al campesino sin tierra que trabajar, al empleado sin empleo, al subordinado sin sueldo, a todos sin pan. Ninguna libertad era efectiva dentro de un régimen así. Las elecciones las amañaba el cacique a sueldo, y no había otro camino que votar a su satisfacción o ser expulsado de la tierra.

Luchaba el pueblo contra la po-

tencia económica de la Iglesia, en la cual veía con certero instinto uno de los más fuertes reductos del estado de cosas que trataba de suprimir, una de las fuentes fundamentales de la explotación que sufría. La Iglesia, dueña de vastas y ricas propiedades, poderoso copartícipe en bancos y grandes negocios industriales, era un baluarte tras del cual se parapetaba para subsistir, todo cuanto había de retrogrado y de opresivo en España, todo cuanto en España se oponía al avance y a la prosperidad del pueblo. Ella lo había atemorizado durante siglos para que no osara trastornar nada en el orden social imperante; ella lo había mantenido en la más completa ignorancia para que las luces de la verdad no iluminaran el camino de su liberación; ella lo había envenenado con la superstición religiosa para hacerle creer, en un día remoto de justicia y de felicidad, e inducirlo a la resignación ante la injusticia en que constantemente vivía.

Luchaba contra los grandes capitalistas, aliados a la finanza internacional, opresores de pueblos, explotadores de hombres, enemigos encarnizados de cuanto significara libertad y elevación del nivel de vida de los trabajadores. Veía en ellos, sin equivocarse, a

los únicos beneficiarios de un régimen que consideraban por eso mismo intangible, de un régimen que no era sino un medio para saciar sus apetitos y un medio para mantener en la esclavitud económica y política a la inmensa mayoría del país.

Luchaba contra la opresión nacional, que había esclavizado a Cataluña, a Euzkadi, a Galicia y a las demás nacionalidades ibéricas, para cortar el camino de su liberación, para dificultar su pro-

greso, para mantenerlas en estado de sometimiento a los intereses de las clases que dominaban a su antojo al Estado español.

Luchaba contra el viejo ejército reaccionario, contra la guardia civil, contra la policía, contra todos los Cuerpos armados, encargados de mantener por la violencia el orden establecido y de perpetuarlo aun acudiendo al empleo de los más bárbaros procedimientos represivos.

Luchaba, en fin, contra la mon-

arquía, cabeza visible de tanta ignominia, guardián celoso de los privilegios semif feudales de las minorías poseyentes, expresión política de su dominación, causa concreta de los males generales.

La lucha contra la monarquía significaba, pues, luchar contra un sistema social abominable y aborrecido. Lo que el pueblo esperaba de la República no era solamente que sustituyera un monarca hereditario por un Presidente electivo, o la simple supresión

del Senado, o la promulgación de leyes, "derechos" democráticos sin dar garantías efectivas para asegurar su pleno ejercicio. El pueblo imaginaba la República como un régimen capaz de quebrantar y destruir las fuerzas tradicionales de la opresión; como un régimen dispuesto a enfrentarse con la Iglesia, con la nobleza, con los terratenientes, para expropiarles y poner así la tierra a disposición de quienes secularmente la han trabajado. El pueblo esperaba de ella, una legislación social eficaz, que pusiera coto a los desmanes de los grandes banqueros, de los grandes magnates de la industria, de los grandes capitalistas, y garantizara a los obreros condiciones decorosas de existencia. El pueblo esperaba de ella una depuración radical de los institutos armados para que dejaran de ser guardia pretoriana de sus explotadores y se convirtiera en defensora eficaz de las conquistas populares.

LA LABOR CONTRARREVOLUCIONARIA DE LOS GOBERNANTES REPUBLICANOS

Contra todo esto luchaba, todo esto quería. Por eso votó, unánime, por la República en las elecciones del 12 de abril, precedidas

de grandes movimientos populares, como el de diciembre de 1930 y de la lucha revolucionaria del pueblo. Pero si bien aquellas elecciones dilucidaron la cuestión de Monarquía o República, esto no quiere decir en modo alguno que las fuerzas antagonicas en presencia estuvieran entonces divididas en dos bandos solamente. Cierta que tales fuerzas se dividieron en dos grupos: los defensores del régimen monárquico y los partidarios del régimen republicano. Ahora bien; los que estaban por la República no eran un todo homogéneo, no tenían intereses comunes (salvo el circunstancial de derribar a la monarquía), no perseguían las mismas finalidades con la instauración de la República. Entre los que estaban por la República, había burgueses (republicanos y también monárquicos) y trabajadores. Y aquellos se apresuraron a apoderarse de la gobernación del régimen republicano, apoyados y sostenidos por los socialistas, precisamente para evitar que se resolvieran los problemas cuya solución esperaba la inmensa mayoría de la nación.

¿Por qué? Porque esas clases burguesas se dieron cuenta de que la monarquía se había desgastado, de que estaba resquebrajándose a toda prisa, de que ya no servía para perpetuar el viejo estado de cosas. Y se fueron con la República, no para hacer de ella el instrumento progresivo que deseaba y por el cual luchaba el pueblo, sino para quitarle todo contenido revolucionario, para defender los privilegios de los explotadores, para frenar la revolución democrática que allanaba el camino hacia formas superiores de organización política, para ahogar en sangre el movimiento revolucionario popular, en una palabra: para que la República cumpliera la misión contrarrevolucionaria que la monarquía no podía cumplir ya.

Este fué el papel que comenzaron a representar los republicanos, los monárquicos pasados a su campó y los jefes socialistas. Para llevar a cabo su desgenio, realizaron un doble juego. De una parte, se esforzaban por crear en el pueblo ilusiones democráticas con leyes demagógicas como la de Reforma Agraria (verdadera burla a los campesinos), trataban de contener a los trabajadores dando tres carteras a ministros "socialistas" y anunciando leyes sociales prometedoras, pero que no representaban ningún avance efectivo. Al mismo tiempo, ponían a la cabeza del Gobierno provisional a Alcalá Zamora, vinculado con los terratenientes y gran propietario él mismo; en Gobernación a Miguel Maura, señorito reaccionario a las órdenes directas de los grandes capitalistas y de los grandes propietarios, a quienes sirvió dando un trato despi-

España Popular

SEMANARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL

AÑO I. - NUM. 9

Gerente: JOSE ARMISEN
Redactor Jefe: J. IZCARAY

MEXICO, D. F., 11 DE ABRIL DE 1940

Redacción y Administración:
CALLE ROSALES, NUM. 2. - DPTO. 3

10 CENTAVOS

Registrado como artículo de 2.ª clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

EN EL ANIVERSARIO DEL 14 DE ABRIL

Lo que el pueblo español esperaba de la República y la política contrarrevolucionaria de la coalición republicano-socialista

TRES FECHAS DE UN MISMO PROCESO HISTORICO



Toda España fué una inmensa manifestación de júbilo y de esperanza.

(Pasa a la página 6)

La Unión Soviética y su justa política de paz

Por Dolores Ibárruri, "Pasionaria"

Las estrellas rojas del Kremlin brillan sobre el mundo entero...

desatada por los instigadores de la segunda guerra imperialista...

La Unión Soviética no pudo alcanzar estos fines por vías pacíficas...

LA GENEROSIDAD DEL PAIS SOVIETICO

La paz entre Finlandia y la Unión Soviética ha proporcionado calma y tranquilidad a sus pueblos...

Esta paz refuta las mentiras infames de los que tienen la osadía de acusar de "imperialista" al país del Socialismo...

prometían, como adición al material de guerra enviado al comenzar la lucha...

El Estado Socialista no se aprovechó de esta situación ventajosa...

historia de Inglaterra, Francia, Alemania, Italia y Estados Unidos está plagada de hechos de esta naturaleza...

La Unión Soviética no hizo tal cosa. Se ha limitado a garantizar y afianzar la seguridad de sus propias fronteras...

tadas ahora por Finlandia difieren de las propuestas del pasado año por la Unión Soviética...

Al hacer una comparación entre el ofrecimiento que ayer se le hacía a Finlandia y lo que hoy se le pide...

LO QUE SIGNIFICA LA EXISTENCIA DE UN ESTADO SOCIALISTA

Ahora que las fronteras soviéticas han sido aseguradas, estas palabras de Lenin vuelven a resonar en el corazón de la clase trabajadora del mundo entero...

La paz firmada en Moscú ayuda al pueblo trabajador de todo el mundo a comprender las grandes diferencias que existen entre la política exterior de la U. R. S. S. y sus relaciones pacíficas...

Los acontecimientos de Finlandia han puesto de relieve, una vez más, las características de la política de tradición de los líderes de la socialdemocracia...



El Ejército Rojo, garantía de las fronteras soviéticas, es el gran instrumento de la política de paz de la U. R. S. S.

lista, a través de la radio, la Prensa y todos los medios de publicación...

La insistencia de los líderes socialdemócratas, que impulsó a Blum a pedir ayuda a su Gobierno para los guardias blancos finlandeses...

La paz conseguida el 12 de marzo ayuda a los pequeños países, que no quieren verse envueltos en la guerra, a fortalecer su resistencia...

La paz entre la Unión Soviética y Finlandia muestra de un modo clarísimo la existencia de una poderosa fuerza de paz que puede ser una base de apoyo para los millones de hombres y mujeres que se esfuerzan por hallar una salida a esta guerra criminal de opresión y explotación.

LOS MARTIRES DE LA PAZ

La eliminación de la base guerrera de Finlandia no significa, naturalmente, que el peligro de extensión de la guerra haya desaparecido por completo...

El pueblo trabajador y todas las personas que aman la paz, tienen hoy una tarea tremenda e imperativa: luchar contra la guerra y luchar activamente por salvar las vidas amenazadas de millones de hombres.

La causa de la paz tiene ya sus mártires. Los comunistas, furiosamente perseguidos, están dando a esta causa toda su abnegación...

Los juicios de París contra treinta y cinco diputados comunistas, elegidos por los votos del pueblo de Francia, y acusados de ser leales a sus convicciones...

La valerosa actitud de los diputados comunistas ha hecho temblar a sus jueces. No pueden soportar que los acusados se transformen en sus acusadores...

En muchas ocasiones la actitud de las autoridades japonesas hacia el personal de las instituciones soviéticas en el Japón y Manchuria es absolutamente normal...

En medio del chovinismo, del odio y de los temores creados por los instigadores de la guerra, la voz de los comunistas es la acusación y la rebelión del pueblo que no quiere ir a la matanza...

En los términos siguientes: "¿No sería útil observar cómo se podría terminar un modo radical con los conflictos entre la U. R. S. S. y el Japón? Por ejemplo, comprando una provincia marítima y otros territorios? El diputado japonés que ha planteado esta cuestión...

Los imperialismos inglés y francés fueron los causantes de la guerra...

(Viene de la página 4)

discursos y ponen tanto celo en atar y extender todavía más la guerra. En las intervenciones de la prensa imperialista anglo-francesa...

embargo, el acuerdo se llevó a cabo bien pronto entre la U. R. S. S. y Finlandia. Los resultados del acuerdo sobre la cesación de las hostilidades...

Finlandia sigue siendo independiente.

Ustedes conocen las condiciones del tratado; en virtud de él, se ha modificado la frontera sur y parcialmente la frontera este de Finlandia...

Leningrado está seguro.

¿Cuál es la principal idea en el Tratado de Paz? La de que garantiza debidamente la seguridad de Leningrado, así como la de Murmansk...

En cuanto a la participación de Suecia y Noruega en tal alianza, esto significaría el abandono por estos países de su política de neutralidad y la adopción de una nueva política exterior...

cluida entre Finlandia y la U. R. S. S. "no podía durar largo tiempo". A la luz de esta intervención y otras analógicas...

Atención al próximo Oriente. En estos últimos tiempos, la Prensa extranjera concede una atención continua a las relaciones entre la Unión Soviética y sus vecinos...

En nuestras relaciones con Japón encontramos ciertas dificultades. Sin embargo, hemos arreglado algunas cuestiones. Lo testimonio del acuerdo soviético-japonés celebrado el 31 de diciembre último sobre la cuestión de la pesca durante este año...

Atención al próximo Oriente.

En estos últimos tiempos, la Prensa extranjera concede una atención continua a las relaciones entre la Unión Soviética y sus vecinos...

Relaciones con el Japón.

En nuestras relaciones con Japón encontramos ciertas dificultades. Sin embargo, hemos arreglado algunas cuestiones. Lo testimonio del acuerdo soviético-japonés...

Por qué no hay Pacto de no agresión con Rumania.

En cuanto a nuestras relaciones con Turquía e Irán, están regidas por tratados de no agresión celebrados entre nosotros y por la voluntad firme de la Unión Soviética de cumplir con los compromisos...

relaciones económicas entre ellos se han ampliado notablemente. La ejecución de los Tratados con Letonia, Estonia y Lituania es satisfactoria...

Relaciones con el Japón.

En nuestras relaciones con Japón encontramos ciertas dificultades. Sin embargo, hemos arreglado algunas cuestiones. Lo testimonio del acuerdo soviético-japonés...

Por qué no hay Pacto de no agresión con Rumania.

En cuanto a nuestras relaciones con Turquía e Irán, están regidas por tratados de no agresión celebrados entre nosotros y por la voluntad firme de la Unión Soviética de cumplir con los compromisos...

El Gobierno Británico no quiso la paz.

Al principio de febrero los finlandeses iniciaron prácticamente la cuestión de acabar la guerra en Finlandia. Se nos puso en conocimiento por intermedio del gobierno sueco que el gobierno finlandés deseaba conocer nuestras condiciones para la cesación de la guerra...

El Tratado no fué duro.

Esta misma prensa anglo-francesa escribía que la Unión Soviética quería convertir a Finlandia en un simple Estado báltico. Salta a la vista que tal cosa es una nueva tontería. Basta indicar que habiendo ocupado la U. R. S. S. durante la guerra la zona de Petsamo...

En guardia ante las nuevas maniobras

Conviene, sin embargo, ponerse en guardia contra las tentativas de violar el Tratado, tentativas que hacen ya ciertos medios finlandeses y también suecos y noruegos...

